

NOTA DEL DIRECTOR

JULIO DEL VALLE BALLÓN

Pontificia Universidad Católica del Perú
jdelvalle@pucp.edu.pe

DOCENCIA, APRENDIZAJE Y COMPETENCIAS

La PUCP, así como varias universidades de la región, está incorporando un enfoque curricular por competencias. Corresponde a la tarea que está empezando a realizarse: evaluar los distintos modelos de enfoque por competencias vigentes en el mundo académico, apropiarse del que encaja mejor con nuestra diversidad e idiosincrasia, y ajustarlo a nuestra historia, visión e identidad académica. El Instituto de Docencia Universitaria considera que esta circunstancia de apropiación y ajuste constituye una oportunidad valiosa para reflexionar sobre la labor docente en busca de mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Los modelos por competencias proponen expresar los aprendizajes que deben lograr los estudiantes en términos de “saber hacer”, pero hay que comprender que, en el mundo académico, este saber hacer no se limita a un saber profesional e instrumental, sino que también involucra saber pensar, saber vivir, saber conducirse autónomamente. Nosotros preferimos utilizar la palabra “actuaciones”, y por ello definimos una competencia como un “actuar” que integra diversos conocimientos, habilidades y actitudes, para lograr un desempeño exitoso en situaciones complejas de la vida en comunidad, la vida en busca del saber y la vida profesional. Esto conlleva para el docente el reto de ayudar al estudiante a desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes de forma integrada, en el marco de situaciones que requieran reflexionar, analizar, tomar decisiones y formular propuestas. La preparación de los cursos y las sesiones se vuelve así más demandante, pero, para muchos, más productivo.

Los modelos por competencias no están reñidos con un enfoque metodológico donde el estudiante juega un rol activo en la construcción de sus propios aprendizajes, enfoque que ya muchos profesores implementan en la PUCP. Para estos profesores el aprendizaje es fruto de sus interacciones con sus estudiantes, y por ello desarrollan sus clases motivándolos a analizar y comprender problemas y situaciones reales o realistas, invitándolos a generar propuestas, y brindándoles retroalimentación y orientación sobre sus desempeños. En el marco de un modelo curricular por competencias, el docente sigue cumpliendo un rol estratégico, pues no solo piensa en lo que dirá o hará, sino en lo que logrará desencadenar a nivel cognitivo y afectivo en sus estudiantes. La preparación de las sesiones y de todo lo que involucra el dar clases se vuelve imprescindible porque solo a través de una planificación bien pensada se logrará involucrar a todos los estudiantes, planteando las preguntas correctas, presentando situaciones retadoras y asegurando la feliz disonancia que los motiva a cuestionar sus ideas previas y construir nuevo conocimiento.

Es necesario tener en cuenta que los enfoques por competencias en el ámbito universitario son una respuesta a las exigencias del mundo laboral y, por tanto, suelen estar orientados a asegurar el buen desempeño profesional de los egresados. Frente a esto, vale la pena recordar

que el Modelo Educativo PUCP establece que la formación que brinda la universidad es integral, humanista y orientada a la excelencia académica. Una formación así no está reñida con una orientación hacia el ejercicio profesional, pero no se limita a ella. Las dimensiones humanista e integral no se agotan en los aprendizajes necesarios para insertarse en el mundo laboral. El juicio crítico y ético, el compromiso con el país y el cultivo de la sensibilidad y la solidaridad no forman necesariamente parte de una formación “para el trabajo”, pero deben seguir muy presentes en nuestra propuesta formativa.

El desarrollo de un enfoque curricular por competencias en la PUCP representa para los docentes una oportunidad para repensar y enriquecer su labor, fortalecer su rol como creadores de situaciones complejas y retadoras que estimulen la actividad del alumno, y a la vez conservar la dimensión humanista y la excelencia académica, que son y seguirán siendo el sello de nuestra casa de estudios.